

LOS MÁRTIRES

Los mártires de España! Por entre las grietas de sus sepulcros, alimentado con su sangre y con la sustancia de sus huesos, y perfumado con el aroma de sus almas, creció el árbol grandioso de la Monarquía tradicional, como un retoño del árbol de la Cruz. A su nombre se emancipó el pechero, se irguió el noble, creció el Municipio, se alzó la Universidad, se juntaron las fuerzas sociales en las Cortes, y como peldaños de una escala, gradas para ascender á un pedestal, la sociedad española subió hasta el altar, y allí, como una Hostia santa, levantó al cielo el corazón entero de la patria, y como premio de aquel holocausto del amor y de la fe, surgió de los mares un mundo, y la audacia de maravillosos navegantes, y el valor de héroes que parecen obra de la fantasía, y la fe de misioneros que parecen apóstoles, y de reyes que eclipsaron al sol con la sombra de su manto, España llegó á tener por colonia un continente, y aun ella con sus legiones de santos llegó á parecer una colonia del cielo.

Un día, la polilla regalista se introdujo en la corteza del árbol secular y unos hombres que odiaban todo lo que amaron nuestros padres y amaban lo que ellos aborrecieron, aplicaron la segur revolucionaria al tronco, y con una alegría salvaje celebraron su triunfo bailando sacrilega danza sobre las aras de los altares, las astillas del trono y los escombros de las tradicionales instituciones. La protesta fué sublime, pero cayeron los cruzados debajo de los traidores...

¿Qué se hizo de aquel pueblo de caballeros dispuestos á dar la vida por Cristo y por la Patria y por el Rey, antes que tolerar una ofensa en la fe ó una mancha en el honor?

Ahí está convertido en la masa oficial y política que le aplasta, en un rebaño de golfos y presidiarios sueltos, verdadera colonia penitenciaria, que ha reducido al resto de la sociedad española á manada de siervos y mendigos.

Y entre ese poso social, ¿no se descubrió ya la vetá de oro de donde salieron en otro tiempo raudales de heroísmo?

Si; pero como un siglo de tiranías miserables ha depositado encima tantas escorias, es preciso ahondar en ellas, hasta tropezar con las losas sepulcrales de los mártires, y partirlas con el puño de las espadas, para que salga su espíritu inmortal á informar con nueva vida este pueblo, que está esperando la hora suprema en que resuene con acento vibrante en sus oídos el llamamiento que escuchó Lázaro en su tumba.

JUAN V. DE MELLA.

Los Primeros

DESPUÉS de sufrir serenos y resignados, los quebrantos y sinsabores, que ya de sí dá la existencia humana, cuya fortaleza radica única y exclusivamente en la fé, en lo sobrenatural y por ello comprendiendo las miserias de los hom-

bres, que ocasionan siempre amarguras, nunca felicidades, tornándose en desengaños las confianzas en ellos puestas, se lanzaron á la pelea no para el medro personal al que nunca tuvieron apego, sino para defender á Dios, á la Patria y los justos y legítimos derechos de la Monarquía Tradicional.

La revolución amasada en los antro infernales, habíase convertido en tempestuosa ola roja regando el suelo de la Patria, con la sangre inocente de ministros del Altar y de fieles hijos de la Iglesia de Cristo.

Los santuarios del Dios Trino, habían sido profanados, sacrilegamente hollada el ara Santa; la piqueta demoledora, el puñal asesino y la tea incendiaria eran las armas que blandían muchedumbres ébrias, meros ejecutores de los planes maquiavélicos de los fariseos, que habían de enriquecerse con los despojos del gran robo, de la desamortización.

A los gritos y aleruyas de una libertad falsa y en holocausto de unos principios que traían en sí el germen del desorden y de la tiranía, tutela de unos cuántos audaces y aventureros, ídolos y verdugos á un tiempo de muchedumbres engañadas, se iba desmembrando el patrio suelo, se infería horrorosa brecha al honor nacional, la disciplina se convertía en insubordinación, males todos que auguraban una total ruina.

Y por fin, había de vulnerar sacratísimos derechos con escarnio de la justicia, y usando las innobles armas de la falsedad, ceñir la corona de cien reyes en las sienas de una niña.

Tanto insulto á Dios, tal befa á la Patria, escarnio tal al derecho, no debía consentirse impunemente, y no se consintió.

Frente á la bandera de la revolución, amparadora de todos los errores, causante de todas las ignominias y encubridora de todos los crímenes, enseñoreada del poder, izóse nuevamente y gallardeando airada la vieja bandera, encarnación genuina de las creencias del pueblo español, de sus glorias sin mancilla, de la justicia y el derecho, por el príncipe muy magnánimo, el más ilustre de los mártires de las patrias Tradiciones en el pasado siglo, que hoy precisamente cumplen años de jó de existir en el mundo, para vivir eternamente, en tierra extraña.— ¡Carlos V!

Mirad como se agrupan en torno de esa bandera legendaria tremolada por tan augustas manos, los fieles hijos de la patria que cansados de tantas vejaciones y enardecidos de ira santa ante los ultrajes á Dios y á la Patria, al escuchar la voz que les dice: «No ambiciono el trono: estoy lejos de codiciar bienes caducos; pero la religión, la observancia y cumplimiento de la ley fundamental de sucesión y la singular obligación de defender los derechos imprescriptibles de mis hijos y todos mis amados sanguíneos, me esfuerzan á sostener y defender la corona de España del violento despojo que de ella me ha causado una sanción tan ilegal como destructora de la ley que legítimamente y sin alteración debe ser perpetua» se repliegan á la sombra de la generalísima, para luchar, vencer ó morir por las patrias tradiciones.

La saña liberal, se ceba iracunda en los primeros prisioneros que caen en su poder, y tiñe el suelo de la patria con sangre de víctimas indefensas, iniciando el reguero, que había de convertirse más tarde en desbordado río de sangre, con los fusilamientos en Talavera, de los primeros cruzados, Gonzalez, Pabot, Deiguez, Salas y Nieto, repitiéndose poco más tarde el mismo acto, con numerosos compañeros de aquellos, que cayeron atravesados por el plomo liberal, gritando: ¡Viva el rey, Carlos V!

Triste preludio, fué el de los primeros mártires de Dios, Patria y Rey, de la encarnizada y terrible que había de ser aquella lucha titánica en que la revolución había de triunfar, merced á los medios de todos sabidos, y que tantas víctimas había de ocasionar entre los creyentes y sencillos amantes de la Verdad y de la Justicia.

Por ellos, pues, y por los que en el puesto de honor les sucedieron y sufrieron igualmente, se elevan al Cielo, las oraciones de los supervivientes y de quienes, admiradores de sus hechos é inflamados sus corazones de los mismos santos amores, anhelan llegado el día de imitarles en sus empresas, para alcanzar el triunfo, y con él el esplendor y libertad debida de la Iglesia de Cristo y la rehabilitación, regeneración y engrandecimiento de la patria, ó perecer gozosos y satisfechos, como ellos, en la demanda.

JOSÉ FONT Y FARGAS.

Als mártirs de la Tradició

Resultis estem á morir, ants que violar las lleys de Deu y de nostre Patria (Lib. 2.º Machabeos 2)



GLORIA als Mártirs! Aquet es el crit que llenza avuy l' Espanya tradicional, y repercutint de cantó á cantó de nostre península uneix ab estret llas el pensament de tots els carlins al recort d' aquella rassa d' héroes que socombiren en el camp de batalla oferint las sevés vides en defensa de Deu, de la Patria y del Rey

La seva sang generosament vesada, no ha pas sigut infructifera; els seus sacrificis y la seva abnegació es per nosaltres l' estímul, l' exemple, qu' ens obliga al compliment de nostre dever.

Seguimlos donchs; las víctimas del masonisme y el liberalisme son els qu' ens ho demanan; sapiguem ser els seus dignes successors si l' bé de la Relligió y de la Patria ho exigeixen de nosaltres; y al dipositar avuy, nostre testimoni de respecte y veneració sobre les cendres dels Mártirs de la Tradició, aitem els ulls al cel, y el cor que parli.

L' Oració es la millor guirnalda que podem teixirloshi.

PRAT Y ARBREDA

LA SANCH DELS MARTRES



A Comunió Tradicionalista está avuy de dol ensemps que d' alegría, al commemorar la mort dels germans nostres que lluytaren en

defensa dels drets de Deu, la Patria y el Rey, fins á vessar la sanch de sas venas que joyosos donaren pera la salvació d' Espanya.

Está de dol, perquè si trista y dolorosa es la separació d' un amic, més trist y més dolorós es recordar la mort de molts prehuats germans nostres que com nosaltres pensaban volian y obraban donant sa vida en sacrifici d' una causa Santa que té per norma la Creu; y está d' alegría perquè la sanch d' aquells héroes com vigorosa sava, ha nudrit els bons cors joves d' Espanya, de fé y entusiasme, pera continuar la missió qu' ells tant heróica y cristianament cumpliren.

Si la sanch derramada pels mártirs del Cristianisme, fou preludi del desballestament del Paganisme y entronisació del regnat de Jesucrist, la sanch derramada pels mártirs de la Tradició, será, si á Deu plau, preludi del enderrocament del liberalisme y restauració del regnat de Crist que se aproxima. Trionfarán els primers cristians del jou ominós del esclavatje, del ridícul paganisme, del jou cruel dels emperadors sanguinaris, y triomfarém també nosaltres del jou hipócrita del liberalisme, causa y fonament dels mals presents, per esser en l' ordre de ideas l' error absolut y en l' ordre dels fets el desordre universal, y trionfarém, perquè la nostra causa es justa, mellor dit, es santa, es la causa de la Relligió y está escrita ab caràcters eterns en el llibre de la Providéncia.

Vulgui Deu que arribi prompte el dia senyalat del triomf, pera tenir el goitg de colocar demunt del cap de nostre R. la preciosa corona que l' Espanya Católica li guarda, esmaltada ab la sanch de tants héroes y guanyada al la vida de mil mártirs.

ONOFRE.

Als nostres mártirs

Martres insignes, héroes preuats, reposeu dintre vostres fossars.

Com sentiriau crudel dolor, al traspasarvos l' enemich plom, vehent no podriau portar á cap llurs esperances, bells ideals; al pensá ab altres, imitadors endolsaria vostra dissort.

Si, som nosaltres, sers estimats, qui hem de seguirvos fins al combat.

No en vá morireu; la vostra sanch ens dará estímuls pera lluytar sots la bandera Tradicional, que de mortalla nos servirá; besant febreros la má del R.; i cridant ¡viscan la Patria i Deu!

ANTONI DOLTRA

10 de Mars

Als martirs tradicionalistas

RIST seria deixar passar lo dia d'avuy sens dedicar un petit pensament a n' aquells gloriosos heroes que lluitant encoratjadament per Deu, Patria y Rey en lo camp de batalla, una bala traïdora posá fi a sa prehuada existencia.

¡Quina ditxa més gran, la de poder morir defensant los drets de son estimat R...!

En mitj d' aquella pluja de ferro y plom, assedegats de gloria 's llen-saban demunt del enemich, batalla-jantlo sens repós. Per ells no hi habia perills, per ells no hi habia superioritat de contingent, no... no mes hi habia una vermellenca sanch, que bullint dintre sas venas, 'ls portaba a las més grandiosas empresas que jamay pogué somiar lo més afamat guerrejador.

Mes per disort quan pel mitj d' ellas, llensaban un axordador crit de ¡Visca 'l Rey!! ó enjegaban encoratjadament lo seu fusell, un malehit tros de plom ó esclat d' una granada, 'ls feya vessar aquella heroica sanch, que regant la terra acreixentaba lo lloer que dintre poch servia pera coronar las testas de sos companys, y aquellas mateixas coronas las deixaban per penyora, baixant dintre lo fossar, únichs llochs en que per forsa trovaren lo repós.

Descanseu en pau, mártirs gloriosos, que vostra gloria repercuteix per tot el mon; las mostres de valentia que joyosos y enorgullits ostentabau al mitj de 'l crudel combat, son las mateixas que guardem nosaltres. ¿Qui sap si alguns dels que pregoném per l' ambient vostras heroicas hasanyas, baxarán a fervos companyia dintre vostra tomba...? ¿Quina ditxa per els que 'ls hi toqui? Ja que vosaltres foreu valents, també quan vingui 'l cas ho serem; y si vosaltres baixareu gloriosos al fossar, també hi volem baixar nosaltres; vostra esprit quedá tant marcat dins nostre pensa, que ja es imposible borrar-se.

Si valents... , descanseu en santa y eterna pau, que mentres quedí n el mon un sol carlí ja n' hi haurá prou per gravar vostre benhaurat nom y eternas glorias en la pensa de nostres veniders, els que descobrint sas testas y agenollantse devant de las vostras tombas, us resarán un Pare nostre per l' etern descans de la vostra ánima.

ANGEL LASA

Girona Mars. 1904

ORACIÓ

BANDERA santa.

La dels tres amors de la vida del meu cor.

Bandera blanca tenyida am la sang de tants martres gloriosos.

Tens la magestat i forsa dels abets de les altíssimes montanyes que cerquen les regions de l' aire pur, que resistexen l' embat de la mestralada i 'l cop de bras de las tempestes pirenenas; que sopor-ten la neu en sas branques mitj des-maiades.

Axis l' ovira ma fantasia en els cimalls de nostre hermós ideial; axis et veig onejanta buscar les regions pures de la fé, resistint els embats de les rufacades i tempestes de l' impietat, i soportar en tos plecs la neu de la calumnie punxanta.

Bandera santa; nostres ulls et guaiten tremolosos, en tu hi veuen el faró d' una esperansa; com mariners en alte mar que miren la llum tremolosa de un faró que 'ls omple d' esperansa.

Desde petit he sentit en mos polsos l' oreig de tes ales que 'm duia remors de misteris; desde petit t' he vist onejar blanca, tenyida am la sang de martres gloriosos. Mos pares me la van fer veure en la il-lusió de mos primers anys, i fidel a tan dolsa memoria, vull sentir l' alé de l' oreig de ton ala beneurada al xuglar-me la tomba; en l' última bocado d' aire que respiri, buscarán mos pulmons l' oreig de ton ala.

Bandera santa...

ANTONI VIVER.

LA DIADA DE AVUY

A 8 anys que fou instituïda la festa dels martres de la causa Tradicionalista, 8 anys que 's celebra pels carlistes de tot Espanya.

¡Santa institució que fou fundada per pregá pels mors!

Las personas mundanas de poca ó gens de creencia religiosa, portan coronas de flors a la tomba ahont descansen sers aymats; nosaltres hi portem, no flors que 's mustiuxen, ni llagrimas que 's evaporan, sino que elevem a Deu, al Jutje Divi, oracions y súplicas perque 's compadeixi dels que per Ell donaren tota la sang de sas venas.

¡Tradicionalistas! animemnos avuy y elevem nostres plegarias al cel pels martres tradicionalistas, que ells nos recompensarán demanant a Deu que escursi 'ls dies que faltan per la salvació de Espanya.

Girona 10 de Mars de 1904.

PERA OLIVA Y MONI.

L' AMOR ALS PASSATS

L respecte y amor als que han sigut, es un sentiment que sempre ha existit en els homes, un sentiment que 's troba en l' individu y en la societat.

Nostre cor guarda sempre un tendre afecte, pera aquells que quant no viviam encare nosaltres ocupaban allavors ells nostres llochs.

En la nostra memoria 's mantindrà sempre, el recort d' aquells que compartían ahir encare entre nosaltres, y avuy son ja borrats del llibre dels vivents.

L' amor als passats el trobém tant en els antichs com en els moderns, tant en els gentils com en els cristians, manifestantse a través del temps y en las distintas societats ab diferentas y variadas formas, existint no obstant de la manera més digne, eficás y perfectá en la Relligió Cristiana.

Si examiném l' home individu, veurém que en éll no desapareix may l' amor

a n' aquells a qui deu la existencia ni se l' hi en vá jamay, el recort d' aquells de sos semblants ab qui havia tingut més intimitat, ó habian capít els mateixos ideals.

En la societat vejém també qu' els homes respectan sempre als que entre ells s' han distingit, procurant perpetuar ab diversas manifestacions, la memoria d' aquells que han sobresurtit d' alguna manera d' entre sos semblants, ja sacrificantse per la societat, ja trevallant pera son millorament, ja ennoblintla y dignificantla ab sos fets.

La Comunió Tradicionalista, seguint en aixó la lley general, honra y 's recorda també en el dia d' avuy, d' aquells que en altre temps militaren en sas filas y sacrificaren llurs vidas en defensa de la tradició y que com els heroes espanyols de sigles enrera y els valents del any vuit, lluytaren pera arrancar de nostre aymada patria al funest lliberalisme, aixis com aquells lluytaren pera arrancar els sarrahins y els gabaitgs.

Tributemlosi, donchs, en tant memorable dia tots els que militem baix la sacrosanta bandera de la Tradició, un hemanatge d' amor y admiració, y ensemps que 'ls encomanem a Deu, clamém ab entussiasme, als que moriren per Deu, per las tradicions de la Patria, y per els drets del R...

C. BOLÓS.

Als mártres de la tradició

DORMIU en pau, mártres de la Tradició, vosaltres els que, menyspreuant las doluras de la llar, y portats del vostre amor a Deu, a la Patria y al Rey, sacrificareu las vostras vidas en honor seu en los camps de batalla!

No en vá vessareu vostra sanch generosa. Nosaltres, els que formém part en las filas de las «Jovenuts Carlistas», som els continuadors d' aquella lluyta titánica, per vosaltres tant heroicament comensada.

Si; el carlisme es l' únich remey que pot salvar a la nostra societat degenerada, l' única taula de salvació que en lo naufragi de las intelligencias y dels cors, se presenta consoladora a tot el que no estigui cegat per la passió.

¡El 10 de mars! ¡Qué d' hermosos recorts no porta a la memoria aquesta festa, que la paternal caritat del nostre R... tingué a bé establir pera commemorar dignament l' aniversari de la mort de Carles V y dels que lo seguiren en lo sacrifici! Calléu llenguas impuras: diu més aquesta institució que cuantas calumnias pogueu inventar contra la seva Augusta persona.

¡Somorrostro, Lacar, Montejurra, Alps! ¡Zumalacárregui, Cabrera, Ortega, Francisca Guasch! ¡Cuants heroes de la Relligió y de la Patria no dormen en la pau del Senyor, sens que lo seu nom sisquera estigui gravat en las planas de l' historia tradicional! Per xó, a la manera que la Esglesia Cathólica celebra tots los anys la festa de la commemoració dels fiels difunts, lo Tradicionalisme celebra també la festa dels seus mártres.

SERAFÍ

NUESTROS MÁRTIRS



L amor a la verdad les obligó a abandonar las delicias del hogar doméstico, la patria invadida, no por hueste extranjera, sino por sus propios hijos declarados en enemigos de lo que fué siempre su constitutivo esencial, y la legitimidad despojada de su derecho, les llevó a los campos de batalla al objeto de lavar con sangre inocente y con sangre culpable, la negra mancha que los enemigos de la santa Causa habian inferido a la bandera de nuestra infortunada España. Justo es de consiguiente que los que hemos sobrevivido a aquellos insignes heroes, que alimentamos en nuestros corazones los mismos sentimientos que en el suyo alimentaron, que mantenemos firmes las sublimes ideas que ellos mantuvieron y que como ellos estamos dispuestos a defender los lemas que ellos defendieron, rindamos un justo tributo a su grata memoria.

Toda Comunió dedica un día a la memoria de los que les precedieron en sus ideales; la misma Iglesia católica nos recuerda cada día algun mártir ó confesor de la fé; justo es, pues, que nosotros también hayamos elegido un día para consagrarlo al recuerdo de aquellos insignes y generosos heroes. Este día es el 10 de Marzo, aniversario del fallecimiento del gran Carlos V. Por esto, pues, la gran Comunió Carlista se postra en este día ante la tumba, do reposan las cenizas inapreciables de sus mártires, no para depositar en ella coronas de flores que se machitan, ni tampoco para regarla con lágrimas que se evaporan, sino para elevar desde ella una fervorosa plegaria al cielo, a fin de que el Señor reciba misericordiosamente en su seno las almas de los que no titubearon jamás en sacrificar sus preciosas vidas por la Patria y por el Rey.

FLOR DE LIS.

ALS MÁRTIRS



EH mártres de la Fé, de la Patria y del Drè! Lo jorn de dol y al ensemps de gloria es ja arribat.

Quinas lloansas cantaré jo en honor del vostre nom y gloriós passat? Tot lo que pot pronunciar la meva llengua es poch pels que lluitaren fins a morir per la Religio, la Patria y el Rey.

¡Dormiu en pau, si! perque si vosaltres morireu, no moriren nó, ni morirán jamay las nobles ideas qu' us van fer heroes.

Vostras petxadas seguim y sots vostra mateixa bandera ens abriguém; mentres esperem lo dia en que, escombrant de nostra terra lo funest regim liberal, font de tantas desditjas, vejém onejar trionfant en tota Espanya, la tradicional bandera de Deu, Patria y Rey, que en altres jorns feu grans a nostres avis, y única que al present 'ns pot salvar.

Vosaltres qu' esteu més prop del Altíssim, pregueuli que no 's fassi esperar gaire lo dia venturós en que puguem deturar nostra aymada patria en sa rápida carrera cap a la degradació y la ruina.

JOANET

LAS VIRTUDES TEOGALES Y NUESTROS MÁRTIRES

FE

BIENAVENTURADOS los que mueren en el Señor: esto creemos los católicos, consolándonos el pensamiento y la creencia de que la muerte separa materialmente los cuerpos, pero las almas de los vivos quedan misteriosamente unidas á las de los muertos por el lazo de la piedad.

¡Santa y consoladora creencia! Santa, porque basados en ella y practicando el culto de los muertos santificamos con nuestros sufragios las almas de los que purgan sus pecados en la otra vida, y nos santificamos á nosotros mismos, participando de las oraciones y méritos de las mismas almas que reciben nuestros consuelos.

Dice el Catecismo romano que «nunca exaltaremos y agradeceremos bastante la inefable bondad de Dios que ha dado á los hombres poder para que satisfagan los unos por los otros, pagando así cuanto á Dios se debe.»

Creemos en la comunión de los Santos.

Ciertamente las almas del purgatorio nada pueden merecer para ellas mismas; pero es común sentir de los teólogos que podemos dirigirles oraciones y que Dios se digna oír las cuando tienen la caridad de pedir lo que nosotros necesitamos.

«La opinión de que las almas del purgatorio ruegan por nosotros, dice Suarez, es muy piadosa y muy conforme á la idea que tenemos de la bondad de Dios.»

Los herejes abandonan sus muertos apenas desaparece el cadáver de la persona querida: para ellos todo termina con la muerte.

Nuestra consoladora creencia en el purgatorio convirtió al Catolicismo, dice el Vizconde de Walsh, á cierto luterano que perdió á su hermano queridísimo en medio de una fiesta.

ESPERANZA

La Iglesia católica no condena á nadie; dicta decretos para declarar que un alma está en el cielo, la beatifica ó canoniza; pero nunca ha declarado que determinada alma está en el infierno.

San Francisco de Sales no quería que se desesperase nunca de la conversión de los pecadores hasta su último suspiro, y aún después de su muerte tampoco quería que se juzgase mal á aquellos que llevaron vida pésima hasta el fin: consideraba condenados únicamente á aquellos de quienes taxativamente lo afirma la Sagrada Escritura. Daba por razón, que ni la primera gracia ni la última, que es la perseverancia, se conceden al mérito. Entre el último suspiro de un moribundo y la eternidad hay un abismo de misericordia. ¿Quién es capaz de conocer el rayo luminoso que en aquel supremo instante cruza por la mente del pecador? ¿Habrá nadie que adivine la última palpación dolorosa de su corazón?

Si en general, pues, no podemos, ni debemos condenar á nadie por perverso que haya sido, ¿cabe desesperar de la salvación de aquellos de nuestros hermanos que derramaron su sangre y dieron su vida en los campos de batalla por su Dios, por su Patria y por su Rey? De ninguna manera; antes al contrario, tenemos noventa y nueve probabilidades contra una de que al abandonar tan heroicamente este mundo, sus almas volaron al seno de las divinas misericordias.

CARIDAD

Vegan, pues, sufragios de todo género por las almas de nuestros mártires.

Que el próximo 10 de Marzo hagamos violencia al cielo con nuestras oraciones, misas, funerales, ayunos, limosnas, veladas apologéticas y plegarias por nuestros correligionarios los carlistas difuntos.

¿Quién sabe si ellos, á su vez, piden para nosotros y para España días más felices?

Creemos en la comunión de los Santos y tengamos fe viva, esperanza fundada y caridad ardiente.

MANUEL POLO Y PEYROLÓN.

BUENA SEMILLA

Así como los historiadores contemporáneos ó posteriores á los siglos en que la Iglesia de Cristo fué fecunda en mártires nos dicen, que cada gota de sangre vertida por confesar al Dios verdadero y negar la adoración á los falsos dioses fué germen de otros mártires; así también los historiadores contemporáneos á nosotros pueden decir, que la Tradición, que cita en sus especiales martirologios innumerable cuenta de soldados que por la cruz y por su patria sellaron con su vida las afecciones del corazón, es semilla reproductiva que no muere con el ostracismo ni la traición, y que no degenera su fuerza con la tardanza en conseguir su ideal, por la persecución que sufre, sino que vive y retoña con lozanía por alimentarse en la trilogía de la fe, esperanza y caridad.

Los muchos (anónimos en la mayoría) que nos precedieron en el sacrificio y que con alguna semejanza á los mártires del cristianismo, murieron abrazados á la bandera en cuyo extremo superior está clavada la enseña de la cruz, son granos que la fecundidad de la doctrina tradicionalista ha ido reproduciendo, tanto más cuanto los vientos de la tempestad impía ha ido talando y devastando los campos nuestros en que germinaban. *Semen est verbum Dei*: la palabra de Dios es semilla que no puede morir: la doctrina y el ejemplo de los cruzados de la Tradición que son y fueron, ante todo, soldados de Dios, tampoco pueden morir por tener sus raíces en la misma fuente de vida del Calvario.

Y para que la semilla del buen ejemplo y la doctrina, reverdezca y sirva de espejo á las generaciones presentes, la fiesta de los mártires que hoy celebramos, es un recordatorio anual, que por medio de la oración, como sufragio á los que nos precedieron y conquistaron para sí una corona de gloria ante Dios y su Patria, sirva de lazo de unión entre los vivos, á fin de estimularnos á seguir sus huellas y hagamos fructificar en nuestros corazones cristianos y patrióticos tan buena semilla.

A. P. CONSTANTE.

Á Nuestros Mártires

Hoy es el gran día para la Causa Tradicionalista, pues que apartando su mirada de las miserias de la tierra, dirige el pensamiento á sus héroes y Mártires, así á aquellos que tras innumerables y cruentos sacrificios reposan en la necrópolis de populosas ciudades,

como á los que, anónimos adalides de la Tradición, descansan en lugares ignotos y cuya existencia señala al viandante, magestuosa cruz de piedra por la piedad de sus hermanos levantada en medio de los bosques ó en la encrucijada de los caminos.

Hoy es el día en que, de la voluntad unánime de los corazones carlistas, surge más pura nuestra idea redentora y como aureola de gloria, entre nubes de incienso, se eleva al cielo en el Templo de la Fé y de la Caridad.

Y nosotros los que por herencia y arraigada convicción, sentimos latir nuestros pechos, al impulso de gratos recuerdos, con respeto religioso y admiración reverente, exclamamos: Descansad en la paz del Señor: oh Mártires que inmortalizasteis la bandera de Dios, de la Patria y del Rey.

M. LACH Y S

UNA PLEGARIA

Vuy, tots els retrógados, oscurantistas y reaccionaris, tots els Círcols, Juntas y Societats, totas las enérgicas Joventuts Carlistas espargidas per dins y fora la Península, quin nombre y moviment solsament pot imaginar-se el que ha tingut el gust d'enterrarse per espay d'alguns temps á aquesta part, celebrém la festa dels mártres, la festa de el 10 de Mars.

¿Pro per quin fi y de quin modo celebran eixa festa? ¿Per medi de lunchs teatres y altres divisions? ¡Ah de quant diferente manera!

Units ab fraternal amor, lligats ab vers llassos de germanor y plens d'aquells arrelats sentiments que ferén héroes, cauen postrats en terra, coberts sos ulls de llágrimas, devant la tomba, que guarda las despullas dels nostres companys que alegrement sacrificaren sas vidas, y glateixen sos cors, pronunciant els seus amorosos llavis... ¡Una Plegaria!

Jó també per vosaltres prego, defensors de Deu, de la Patria y del Rey, y já que tant llealment sapiguereu morir com moren tots els valents, pregáu, pregáu á Deu qu' apresuri 'l dia en que el seu nom siga respectat y exaltat en la nostre desventurada Patria.

Alcanseu d' Ell qu' ilumini á tants cathólics neutres y indiferents, porque s' agrupin en torn de la bandera que ab gran honra vosaltres passejareu per totes las comarcas; y allavors tremolarán els enemichs de Deu, de la Patria y del Rey, al veurer que en la Comunió Tradicionalista son á mils els homes qu' están disposats á morir com moriren els mártres Radica, Francesch, Lozano y tants altres.

CLAUDI.

Á LOS CARLISTAS

MUERTOS EN DEFENSA DE NUESTRA BANDERA

CAMPOS de Somorrostro.—27 de Marzo 74—á las cuatro de la tarde, en lo más recio de la batalla.

Una camilla conducida por cuatro robustos guipuzcoanos cruza por delante del Rey en dirección al Hospital de sangre.

Detiénela el Rey y hállase con un joven oficial, al cual una granada enemiga le había destrozado un brazo.

Su semblante pálido y convulso demuestra su horrible sufrimiento.

El Rey, profundamente conmovido, deposita un beso y una lágrima sobre la frente del herido.

—¡Pobre muchacho!...—exclamó.

—«Señor, aún me queda un brazo para defender á V. M.» contestó el valiente soldado.

¿Quién era?... ¿cómo se llamaba?... Lo ignoramos.

Era un carlista... luchó como un héroe... murió como un mártir.

MARQUÉS DE TAMARIT.

* *

Así como nadie puede disputarle al Representante de la tradición española la aureola del Derecho que ciñe, afirmada á su frente por una voluntad de hierro, á la par de una educación y carácter propios de la realeza; así tampoco puede nadie, con justicia, desconocer en sus indomables huestes la constancia, el arrojo y el desprecio de la vida en la defensa de un ideal sagrado.

Por aquellas dotes se ha convertido el Duque de Madrid en ídolo de cuantos españoles aman de verdad su patria; por estas cualidades se ha hecho acreedor el voluntario carlista al respeto y admiración de todos los que saben idolatrar y esperar y morir por lo que esperan é idolatran.

SALVADOR PALAU.

HIMNO Á NUESTROS MÁRTIRES

CORO

¡Llor á los Cruzados de la moderna edad! incólumes dechados de honor y lealtad!

La mente en el Empíreo y en tierra la rodilla, sus nombres sin mancilla venimos á ensalzar, jurando por su augusta memoria veneranda morir en la demanda, cual ellos, ó triunfar!

¡Oh, mártires preclaros! ¡oh, heroicos adalides! ¡la patria de los Cides os rinde admiración!

y aquí, á la noble sombra del Arbol de Guernica, Vizcaya os glorifica con santa emulación!

Reconquistar quisisteis la libertad cristiana que en la nación hispana reinó siglos atrás,

y en la gigante lucha, ¡oh intrépidos Cruzados! caisteis traicionados, vencidos, no, ¡jamás!

¡Llor, loor eterno y gloria sin medida á las que hacienda y vida perdieron por su ley!

¡de Dios y de la Patria sublimes campeones, ejemplo á las naciones, y orgullo de su Rey!

Hermerlinda de Ormaeche.

El 10 de Mars á Girona

A Joventut Carlista d' aquesta capital no podía restar dormida en el día de la gran festa de 'ls Mártirs que tant sabiament instituí l' August senyor Duch de Madrit. Y en conseqüencia, en la renió del diumenge últim acordá fer celebrar duas missas de sufragi en la Capella de la Puríssima Sanch de la Iglesia del Carme, una á las 7, que será de Comunió General, y un altre á las 10. Per la tarde á las 3 y mitja, vetllada en el local del Centro Moral Gerundense.

A tots aquets actes, convida als carlistas y demás personas piadosas.

En las missas se repartirán escullits recordatoris.

Imprenta de J. Franquet, Girona